

Año III.

CÁDIZ: 20 de Enero de 1894.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 78.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Duque de Tetuan, 4.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción..	{	En Cádiz, un mes.	Plas. 1
		Fuera de Cádiz, trimestre. . .	» 3
		Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.	

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



JULIA SEGOVIA.



VELADAS TEATRALES.

EN EL PRINCIPAL.

En las cinco representaciones que lleva dadas la compañía González hasta el momento en que escribimos estas líneas, dos de las obras lo han sido del Sr. D. José Echegaray. Al presenciar las representaciones de ellas, se nos ha ocurrido siempre un mismo pensamiento y es, que solo actores eminentísimos pueden, en la interpretación, traducir con fidelidad los pensamientos dramáticos de tan insigne poeta y no dar muestras de su deficiencia en las situaciones casi imposibles en que coloca sus personajes.

No pretendemos rebajar el mérito de los que han desempeñado los primeros papeles en ellas, pero, si hemos de decir lo que sentimos, no podemos, ni debemos ocultar que algunas de esas situaciones, han resultado á veces superiores á sus fuerzas.

Se nos dirá que no han faltado algunos aplausos, es verdad, pero, esos aplausos los ha arrancado el gran dramaturgo, cuyo talento, conmueve y avasalla el ánimo del espectador, que expresa la impresión moral que lo domina, por el aplauso espontáneo y casi inconsciente.

Las obras del gran dramaturgo puestas en escena y á las cuales nos referimos, han sido *Mariana* y *De mala raza*, ambas conocidas de nuestro público.

Estamos en un todo conformes con el juicio unánime de la prensa teatral gaditana sobre la interpretación que *Militares y paisanos* alcanzó. No se ha borrado aun de la memoria de los espectadores la acertada que le dieron otras compañías, la del Sr. Cepillo especialmente. La señora Cirera que es una actriz de mérito indiscutible, olvidábase con frecuencia, de ese dejo particular de las hijas de allende los mares.

El Sr. Campos no satisfizo en el papel de General. No ciertamente porque carezca de condiciones y facultades de actor, sino por que carece de condiciones físicas que para la ficción escénica, en este personaje, son indispensables.

El único actor verdaderamente notable en el desempeño de su papel, fué el Sr. Carsi que sobresale en el cuadro dramático.

Como primer estreno nos ofrecieron la comedia de Gaspar *La Huelga de Hijos*.

Es la comedia en cuestión una obra que no convence, y por cierto que debe ser desagradable para el autor, llegar á comprender que no ha hecho nada trascendental y que su pensamiento no ha llegado á impresionar, no obstante haber sido

comunicado por palabras hermosas diseminadas en una prosa castiza y llena de imágenes y conceptos que hacen al público ese cosquilleo especial que se resuelve en aplausos.

La ejecución obtuvo el esmero que es de esperar entre actores que llevan muchos meses formando armonioso conjunto. La obra estaba bien repartida. Sin embargo de estas excelencias, hay que reconocer que en la dirección de escena y colocación de figuras en la misma, hubo algún descuido. Aquellos numerosos personajes puestos en fila, como si fueran á entonar un coro ó un concertante, no es estético. Descuidos disculpables en un director, quien, necesariamente, por reunir además los títulos de actor y empresario, ha de preocuparse con intereses de más monta que la colocación de personajes.

Las representaciones de las comedias *El Espejo*, *Las Codornices*, *Inocencia* y *La Gente de pluma*, no han contribuido á llamar al público por ser obras conocidísimas en Cádiz.

Entre las actrices nos han llamado la atención por su modo discreto de representar y sus facultades privilegiadas, las Srtas. María Ruiz y Matilde E. del Campo.

Nos reservamos para el número próximo ser mas explícitos en nuestro juicio sobre la compañía. Veremos que repertorio nos dan en la segunda decena.

Lo que sí debemos decir hoy muy claramente, es que el mobiliario y decorado de nuestro Teatro Principal son verdaderamente indecorosos.

Las sillas volantes, encuéntranse en tan deplorable estado, que tememos la noche menos pensada ver trocada en cómica la mas trágica escena, si al sentarse la dama ultrajada, se transforma la silla en leña de estufa y dando aquella con sus huesos en las duras tablas de la escena, tiene que ir á buscar el desenlace de la comedia en la casa de socorro de los Caballeros Hospitalarios.

EN EL CASINO GADITANO.

La reunión del Jueves en tan elegante Sociedad si no resultó todo lo concurrida que en otros años, estuvo muy animada, tanto que hasta las dos se prolongó la fiesta. Bailóse mucho, pues los maestros Peralta y Aguirre (hijos) no cesaron de tocar rigodones y valsos. También se escuchó el *pas de quatre*, danza que ahora hace furor en Madrid, después de haber sido en el Casino de Biarritz, la novedad de la *season*.

Como LA REVISTA con repetición ha descrito el *Patio* del Casino, no es necesario detallar aquí

el precioso conjunto que ofrece en noche de fiesta, cuando los esplendores de la luz eléctrica y la dorada ornamentación, se unen para ser marco de las bellezas que concurren.

Fueron gala de la fiesta un grupo encantador de muchachas. Todas vestían elegantemente trajes de colores vivos y claros: la Srta. Elisa Cruz, que pasa temporada con sus hermanos, y que reside habitualmente en Montilla, lució precioso vestido blanco sencillamente adornado, pero que realzaba mucho su hermosa y gallarda presencia: la Srta. de Nicolau, estaba de negro, llevando en el *corsaje* un peto rosa, con tan linda *toilette* su gentileza era muy ponderada: Rosa Guilloto iba de celeste y tanto ella como sus jóvenes hermanas Concha y Adela, estuvieron durante toda la noche muy obsequiadas por sus amigos y admiradores que hacen justicias á las bellas cualidades que resaltan en tan distinguidas señoritas.

Elena Alvarez Ossorio vestía de celeste y su silueta gentil fué muy admirada. Las Srtas. Martín Barbadillo, modelo de gracia, hermosura y distinción, también fueron ornato de la fiesta. La Condesa de Valverde llevó á sus tres lindas hijas: Carmen y María, que han estado en Ecija el otoño y parte del invierno eran muy saludadas por sus amigos.

Blanca Bensusan, Blanquita Arroyo, María Siloniz, su prima Rosario, que está aquí en Cádiz con sus tios los Sres. Urmeneta y Gloria Celaya, también lucieron sus encantos.

En el entresuelo se sirvió el *buffet*, abundando los ponches, chocolate, té, vino de Blazquez, sandwichs y dulces variados, etc.

La fiesta resultó movida y las familias que asistieron, aseguraban al despedirse de los socios, que habian pasado agradablemente la velada.

PEKIN.

SILUETAS TEATRALES.

JULIA SEGOVIA.

Desde que el género chico, ligero, ó como quiera llamársele, empezó á ejercer su influencia en nuestros teatros, y el público prestó apoyo decidido á cuantos en sus filas militaban, hemos visto un número incalculable de artistas á quienes la trompeta ó el *cornetín* de la fama, anunció con ruido ensordecedor, pregonando títulos y cualidades que solo á las verdaderas eminencias corresponden.

Hemos visto desde el actor correcto en su dic-

ción, á la tiple descocada y sin voz, todos pretendiendo aparecer como *astros* de gran magnitud, aunque en su mayoría apenas brillasen con luz *artificial*.

El anuncio pomposo, el reclamo, el *bombo* interesado, fueron medios de que se han valido siempre determinados artistas, para adquirir cierta celebridad, que luego desaparece cuando se tocan de cerca sus efectos.

En el género pequeño, son muy contados los que no apelan á estos recursos, buscando lo que por su mérito propio le es imposible alcanzar; son muy escasos los que prescinden de la inmodestia, y todo lo fían á su talento y á sus esfuerzos. Sábase que para *vencer* precisa una discreción extremada, y como son poquísimos los que la poseen, se ven en la necesidad de apurar todos los medios para evitar un descalabro, de funestas consecuencias.

Siempre se ha dicho que en toda regla hay excepción, y una de estas lo es indudablemente la notable artista Julia Segovia, cuyo retrato honra hoy esta REVISTA.

Julia, es una de las pocas que han justificado plenamente el buen juicio que de su trabajo ha hecho la prensa de toda España; es la tiple más artista entre las que llevan honrosamente este título, y la que posee mejores condiciones para dar cumplida interpretación á cuantos papeles se le confíen.

Para poder apreciar lo que vale, y cuanto es el talento que ha puesto al servicio de ese arte donde tantas otras triunfaron por la exuberancia de pantorrillas, es preciso analizar punto por punto sus cualidades; fijarse detenidamente en sus aptitudes escénicas, y observar hasta el detalle más insignificante que realza y pone de manifiesto, gracias á su extraordinaria discreción.

No hay apasionamiento, ni siquiera deseos de prodigar elogios, en mis palabras. Cualquiera puede comprobar por sí mismo estas afirmaciones, sin que sea necesario para ello, verla representar una obra determinada. Basta la primera impresión, el primer efecto, para apreciar su mérito, porque á veces, con una sola frase, con un solo gesto, hace Julia Segovia su mejor apología.

Es de las artistas que *sienten* el arte, y saben expresar todos los sentimientos por muy contrarios que sean; de aquellas que de la ficción escénica hacen tipos realmente humanos, y para las cuales no hay obstáculos que no puedan vencerse con la fuerza de su talento.

La niña desmemoriada de *Las Hijas del Zebedeo*, el protagonista del *Gatito de Madrid* y *Un pretexto*, sirvieron para consolidar su reputación

artística en Cádiz, y en las dos largas temporadas que actuó en el teatro Cómico, se captó las simpatías de todos, traducidas en aplausos espontáneos, sinceros, entusiastas, de los que halagan al artista, y expresan un sentimiento que de mejor modo no puede significarse.

Pocos serán los que no conserven recuerdo gratísimo de su paso por la hermosa ciudad gaditana. No tan fácilmente se olvidan aquellas dos temporadas brillantes donde el más completo éxito coronó los esfuerzos de la artista, ni aquel beneficio *expléndido*, donde se hizo protesta de admiración al talento. Julia cantó las populares *carceras* de *Las Hijas del Zebedeo*, con ese gracejo inimitable que posee, y, entre una lluvia de pétalos de rosa, que inundaban la escena.

Fué un triunfo como pocos hemos visto, y digno remate de aquella etapa que tantos lauros proporcionó á la notable tiple.

Julia, á diferencia de otras artistas, que solo en un número determinado de obras rayan á envidiable altura, entusiasmo por igual en todas las que representa, puesto que en sus condiciones encajan perfectamente todos los personajes, y lo mismo en el chicuelo travieso del *Gatito de Madrid*, que en la *Bety* apasionada de esa *Indiana* con *ripios* en el *texto* concebida por Jackson, respaldada por igual su génio artístico, y se descubre á la artista de talento que se ajusta en un todo al carácter del personaje que representa.

Con su voz de mezzo-soprano, agradable, igual, extensa; con su fraseo claro y su vocalización correcta, y con el colorido que dá á su canto, se impone al público. Con su dicción irreprochable, con su gracia y su naturalidad, entusiasmo.

Regocija con sus travesuras de *muchacho* indócil; convence y se admira con el acento apasionado de la mujer que sacrifica su amor, antes que faltar á sus deberes de esposa. La figura, se atrae las simpatías; su voz y su dicción, el aplauso.

Podrá haber una en su género que le aventaje en una cualidad determinada, porque nada hay imposible; pero no encontraremos seguramente otra más igual en su trabajo, ni más *completa* en cuanto á sus aptitudes escénicas se refiere.

Si algún defecto puede notársele es únicamente un exceso de *amor al arte*, que en ciertas ocasiones, le lleva más allá de sus justos límites. Pero esto no solamente no es censurable, si no que, por el contrario, revela una de las mejores condiciones que puede tener un artista, puesto que su casi totalidad ni saben dar vida á los personajes, ni detallarlos con exactitud.

Julia regresa nuevamente á Cádiz dentro de

algunos días, y tengo la completa evidencia que se la recibirá con el mismo entusiasmo que al despedirla. Pronto le dará Sevilla el último *adiós*, y en la hermosa capital andaluza, dejará indudablemente tan grato recuerdo como dejó en Cádiz.

De la temporada anterior á esta se ha enriquecido su repertorio con las mejores obras modernas, y cuando los gaditanos la admiren en la *Antonelli* de *El Duó de la Africana*, por seguro tengo que habrán de convenir conmigo en que la Segovia, es la tiple más artista de cuantas llevan honrosamente este título.

JOSÉ LOPEZ POLLEDO.
(GONZALO GONZÁLEZ.)

NOVEDADES TEATRALES.

Los de Albacete, zarzuela en un acto original de D. Diego Jimenez Prieto y del maestro D. Rafael Cabas, estrenada en el teatro Cervantes de Sevilla.

Dieron las nueve.

Habíase terminado la representación de *El Duó*.

El público, satisfecho del talento del Sr. Gonzalez y la Sra. Segovia, salía apretándose por los pasillos, y bromeando acerca de las simpatías de los cómicos.

—Convéncete; tienes muy mal gusto;—decía Soto á un estudiante que le acompañaba.—Genoveva es entre toda las coristas la más simpática, y Fuentes el más gracioso de los que pisan tablas.

—¡Bah! Déjame en paz; contigo no se puede discutir; no argumentas con lógica, ni hablas con seriedad. Además, á mí me tiene sin cuidado lo que haga esa gente en defensa de unos pocos de garbanzos y el bollo nuestro de cada día. Convídame á pasteles y olvida las tonterías.

Las mujeres marchaban á pasos lentos, risueñas y coloradas, tapándose la boca y recibiendo de vez en cuando un pisotón. La gente que se agrupaba en el salón de espera permanecía seria viendo el desfile. Algunos, los más revoltosos, echaban flores á las jóvenes bonitas; otros cuchicheaban, adelantando juicios, acerca del mérito de la obra que iba á estrenarse.

Los coches, puestos en fila á la puerta del teatro, abrían y cerraban con estrépito sus portezuelas, saliendo después á toda prisa.

Cerca de mi oído gritó una voz:—Lorenzana, adios. Ya he leído que me llamabas chillón en tu revista del otro día. Supongo que al hablar de *Los de Albacete* te acordarás de mí, puesto que si se me antoja no hablar en la concha... De mí,

pues, dependerá el feliz éxito de la obra. Ahora voy á tomarme un chato, adios.

—¿Quién es?—me preguntó Lopez.

—Chereviñá, un viejo apuntador de Cervantes muy aficionado al mosto.

Nuevos coches llegaban. Ahora la agitación crecía.

—¡*El Noticiero!* ¡*El Liberal!*—gritaban los vendedores de periódicos, rozando su blusa grisienta con el vestido de seda.

Allá en la calle se oía:—¡Agua, quien quiere agua!—

—¡Avellanas acarameladas!

—Butacas de primera fila. Vaya, caballero, una butaca; ya no hay en ventanilla.

Al franquear las puertas la gente entró á empujones. Las señoras se quejaban de la poca aprensión de algunos que tiraban pellizcos.

—Nena, date prisa que el teatro está lleno.

En toda la sala reinaba un desorden espantoso. El público de las alturas tomaba por asalto las localidades y de vez en cuando se oía una voz aguardentosa.

—¡Bárbaro, que me pisas!

—¡Animal! Que revienta Vd. á este niño!

—¿Vá Vd. ciego?

Se batian palmas desmesuradamente.

Los violinistas templaban sus violines; el de los timbales se entretenía en pintar muñecos en el tambor; Cabas, al escuchar la tercer campanada, empuñó la batuta.

—¡Silencio, silencio! decían los más pacíficos.

Un enérgico ¡chist!, salido á un mismo tiempo de todos los lábios, cortó la respiración.

La Srta. Guzmán estaba en escena con su padre (artístico.)

—¡Pero, padre; si no le quiero, si no le conozco...! ¿Por qué quiere Vd. casarme con mi primo?

El público, que seguía con interés esta escena, desarrollada en una casa de huéspedes entre sorbo y sorbo de chocolate, imponía orden á los que cuchicheaban en tercera grada.

—¡Pues que no vendan más entradas que asientos tiene el teatro!

—¡Silencio! ¡Fuera! ¡A la calle!

Por fin, se restableció el orden. El discreto señor Redondo era admirado en su papel de Carlos; bailaba con gracia y cantaba bien. Se hizo repetir el número.

Poco después llegó Vedia diciendo:—¡Yo soy el buey, yo soy el buey! Estas palabras hicieron su efecto.

La sala presentaba un hermoso golpe de vista. Muchas mujeres hermosas en las plateas, muchos literatos en las butacas. A la terminación de al-

gunas escenas se oían rumores en el patio. Por lo demás, libreto y música fueron acogidos con benevolencia.

Al caer el telón los autores salieron al palco proscenio aclamados por el público.

Quiero que me presentes á Jimenez Prieto,—me dijo Lopez.

Pequeños grupos de literatos y periodistas cambiaban impresiones al salir.

A una señorita le oí que decía:—¿Has visto cómo progresa el chico de las de Prieto?

Mi amigo y yo nos abrimos paso por entre la multitud con gran trabajo.

En el cuarto de los artistas encontramos á los autores. Estaban rodeados de la empresa, del coro, de compañeros, de amigos ébrios de alegría... y de mosto. No se podía pasar. Aquello era un desorden completo. Se estaba brindando á la salud de todos y por el éxito.

—¡Brindo por ellos!, dijo Olmedo.

Ahora le toca á ese pequeñito. ¡Que brinde! ¡Que brinde en verso!

Y enmedio de ese olor especialísimo, entre sensual y espirituoso, que despiden las esencias, el engrudo, el vino y las pinturas, el aplaudido y laureado Curro Ovicdo dejó escapar esta quintilla:

Una vez puesto en un brete,
Este coplero pobrete,
Pide que al éxito cierto
Que obtuviste en *Albacete*,
Siga otro igual en *Roberto*. (*)

Se volvieron á llenar las copas.

Yo, aprovechando un momento de calma,—tengo el gusto de presentarte á mi amigo el señor Lopez, redactor de *La Correspondencia de Sevilla*,—dije acercándome á Prieto.

—¡Lopez, Lopez!... pues... no recuerdo haber leído...

—En sus escritos firma siempre con el pseudónimo *Gonzalo González*.

—¡Caramba, yo lo creo!

¡Ahora recuerdo! Sus críticas de teatros las he leído siempre con verdadero gusto. Y, bien, señor Lopez, ¿qué tal le ha parecido mi obra?

—¿No quiere Vd. aguardar á que lo diga en letras de molde?

—Soy muy impaciente.

—Estimo que su obra es una joya literaria. Además, encaja perfectamente dentro del círculo que el gusto moderno ha impreso en nuestro teatro. Triunfos como el que acaba Vd. de obtener no se dan todos los días.

(*) Esta obra es del mismo autor y la estrenará la Segovia el Sábado, día de su beneficio.

—Ovaciones como las que he recibido y triunfos como el que acabo de obtener se ven todos los días y á cada paso, querrá Vd. decir.

Entretanto Cervantes se había llenado de nuevo y el público de las alturas, que empezaba á impacientarse, batía palmas y daba bastonazos sobre las tablas del piso. Al fin toca la tercer campanada, se restablece el orden y comienza la representación de *Blanca ó Negra*.

ELIAS GAMERO.

Sevilla, 11 de Enero.

ALBUM POÉTICO

En el album de la Srta. Rosario de Merlo y Benza
(De Granada)

A ROSARIO

Cantar yó tu juventud,
tu gracia, tu gentileza,
cuando yá la senectud
vá enmoheciendo mi laud
y escarchando mi cabeza....!

Hablarte yó de claveles
y azahares y pensiles,
cuando en mí no hay más vergeles
que las espinas crüeles
de mis yá luengos abriles....!

Decirte que eres hermosa
cuando te lo han dicho tantos
en verso y galana prosa
girando cual mariposa
á la luz de tus encantos....!

A fé que es árdua labor
é imperdonable osadía;
que mal puede hablar de amor
quien no es más que un rimador
sin fuego y sin lozanía.

Pero hoy alguien me aconseja,
esclavo de tu cariño,
que cante al pié de tu reja;
y aunque mi cítara es vieja;
mi corazón es tan niño,
que al adivinarte siento
ennegrecerse mis canas;
y mi voz yá es tierno acento
que á tí lleva el raudo viento
de estas playas gaditanas.

Engárzalo en esos *dièces*
de tu nombre peregrino:
y así, niña, cuando réces,
volará entre dulces preces
á tu cielo granadino.

ARTURO G. DE ARBOLEYA.

Cádiz, Enero 1894.

! !

La llaman virtuosa:
jamás su hermoso cuerpo
fué vaso en que apagara sus fulgores
la lumbre del deseo.
Formando de su incólume pureza
pantalla ó testafarro,
del órgano á los sonos
y cercado de amigos y de deudos,
se casa con un hombre á quien no quiere:
se casa con un viejo
que tiene más millones
que, cuentan tuvo, Craso;
y su honra inmaculada
según dice, doquier, la voz del pueblo,
en acto tan solemne
no sufre detrimento,
tan solo porque el cura,
por medio de un latín y cuatro rezos,
consigne allí lograr que á un agiotaje
le preste autoridad un sacramento.
Se termina la aúgusta ceremonia:
son esposos la silfide y el viejo;
y mira Jesucristo
que allí, á sus mismos pies, y sin recelo,
se tornan, por encanto,
lo digno en dolo, y en bazar el templo.

Ahi está el lupanar. Venid: miradla:
escupidla en el rostro, compañeros:
¡Un día tuvo hambre!...
¡Oh mujer: eres digna de desprecio!
¿Por qué no resististe?
¡Maldición sobre tí! Lo santo y bello,
aquí sobre la tierra,
es casarse; el cariño es lo de menos.
Lo dijo el Hacedor del Infinito:
«Creced: llenad el suelo,
«y bendiga la voz del sacerdote
el lazo de himeneo.»

Y yo en tanto, en mi mente, me figuro
á Jesús que me dice: «Si, por cierto:
«que bendiga la unión por el cariño;
«más nunca el interés y el fingimiento!»

A. GARCÍA SALGADO.

ALBUM DE BELLEZAS.

POR JOSÉ ORTEGA MOREJÓN

III.

CONCHITA BARBADILLO

Brilla en sus ojos la luz
y la gracia y la alegría
que tiene, en el medio día
el claro sol andaluz.
Pierde por ella la calma

todo aquél que llegue á verla,
que de esa Concha la perla
es la perla de su alma;
y en ella el iris palpita
del ingénio que atesora,
y que hace más seductora
y más hermosa á Conchita;
pues tiene tal atracción
y tanto encanto su acento
que idealiza el pensamiento
y deléita el corazón.

IV.

MARIA SHAW

Circunda su pura frente
rubio y rizado cabello;
y puso el Omnipotente
en sus pupilas el sello
de un espíritu inocente.

Canta con gracia y con sal
las andaluzas canciones;
y en su cuerpo escultural
se mezclan, por modo igual
gallardía y perfecciones.

Y no hay nadie en esta tierra
que al contemplar á María
no sienta amorosa guerra
y no funda Andalucía
con las brumas de Inglaterra.

NOTAS.

Por motivo bien triste, hemos tenido algunos días entre nosotros, al inspirado maestro gaditano D. Jerónimo Gimenez.

Noticioso de la grave enfermedad de su padre llegó á esta, presenciando desgraciadamente, el mas funesto desenlace.

El acto del sepelio vióse muy concurrido, figurando en el acompañamiento todo el Cádiz artístico.

Reciba el laureado maestro, nuestro más sentido pésame.

Como verán los lectores en el artículo del señor Lopez Polledo que hoy publicamos, tendremos el gusto de admirar nuevamente en Cádiz á la distinguida tiple Srta. Segovia.

Trabajos nuestros reproducidos:

Lujo y Fanatismo, fragmento, por D. Manuel Mera y Solano, en el n.º 28 de *La Denuncia* de Barcelona, correspondiente al 13 del actual.

CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE SEVILLA.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Anoche dió por terminadas sus representaciones en el teatro S. Fernando, la compañía de zar-

zuela que bajo la dirección del maestro Reparaz, ha venido actuando en dicho coliseo, desde el 5 del pasado Noviembre.

El público le hizo una despedida cariñosa, tributando una ovación á las señoritas González y Abril, y á los Sres. Beltrami, Garro y González.

Nuestro primer coliseo, permanecerá cerrado, hasta la próxima primavera, que vendrá la compañía de Ceferino Palencia.

En Cervántes continuamos con *El Duo de la Africana*, que alcanza ya la cifra de 32 representaciones consecutivas, en cuya obra hace verdaderos primores Julia Segovia, artista que se ha captado las simpatías de este público, donde cuenta con numerosos admiradores.

Aunque para la anterior semana, estaban anunciadas dos obras de autores sevillanos, solo una ha llegado á representarse, sin que lograran sus autores el éxito que hubieran deseado.

La obra se titula *¡Melilla!* y por esta circunstancia quizás resultara *antipática* al público. Parece que cuanto se relaciona con este desdichado asunto, inspira muy poco interés por no decir otra cosa, y el fracaso de los *padres* de la nueva producción, fué tan grande como el que han sufrido los señores ministros del Gabinete liberal.

La gestión de estos se trata de ridiculizar en la obra de referencia, pero, con tan mala fortuna, que los autores se han quedado con la *intención* solamente.

La música es mucho mejor que el libro y revela las buenas disposiciones del joven maestro señor Cabas Galván.

El Miércoles se estrena el juguete cómico-lírico, *Los de Albacete*, original también de autores locales.

El Sábado es el beneficio de Julia Segovia que estrena un juguete titulado *Roberto*, y la zarzuela *Guerra Europea*, del Sr. don Angel M.ª Segovia.

GONZALO GONZÁLEZ.

Sevilla-8-Enero-94.

SECCION RECREATIVA.

CHARADA

Tercia prima en librerías
segunda prima en el mar,
y el *todo*, forma una parte
de la «Revista Teatral.»

V. L. H.

19 Diciembre 1893 (*Liverpool*.)

Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

ANUNCIOS

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gacitana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumería y Fábrica de guantes.

Carreras militares.—Preparación para la Academia General Militar y especiales de la Armada, en el colegio de San Pedro Apóstol, Antonio López, 16.—Internos, medio pensionistas y externos.

Especialidad en paja para piensos, clase extra, en fardos de tres arrobas. Para pedidos, Santa Inés 13 y 15.—Escritorio.

Colegio de la Infancia.—Duque de Tetuan, núm. 4, primer piso.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Repasos especiales para Enero por enseñanza libre.

Teresa Colomer.—Profesora de piano, Auxiliar del Instituto de música de la Real Academia Filarmónica y laureada con el *Primer Premio por Unanimitad* de dicho centro de enseñanza.—Dá lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En el almacén de música «Los dos amigos», calle Duque de Tetuan, 8, se reciben avisos.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Francisco Conill.—Farmacia y productos químicos.—Plaza de San Antonio, 11.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería.—Duque de Tetuan, 1 y 3.

Miguel Paredes: sastre.—Bilbao, número 8, primero.—Cádiz.

Pidase en VIENA la renombrada Sidra Champagne de Villaviciosa (Asturias). Expéndese además en las principales Cervecerías y Restaurantes.—Representante en Cádiz, D. Salvador Piña, Escritorio, Pozos de la Nieve, 8.—Teléfono, 19.

Rafael Rocafull—Fotografía de las Bellas Artes, Duque de Tetuan, número 22. Se hace toda clase de trabajos, siendo su especialidad en retratos de niños.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, San José, 8.—*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Cisneros*, Columela, 37.